

JESÚS ADRIÁN ESCUDERO

GUÍA DE LECTURA DE
SER Y TIEMPO,
DE MARTIN HEIDEGGER

VOLUMEN 1

Herder

Diseño de la cubierta: Dani Sanchis

© 2015, *Jesús Adrián Escudero*

© 2016, *Herder Editorial, S.L., Barcelona*

ISBN: 978-84-254-3440-2

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com).

Imprenta: QPPRINT

Depósito legal: B-910-2016

Printed in Spain – Impreso en España

Herder

www.herdereditorial.com

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	13
----------------------	----

PRELUDIO

EL ITINERARIO DE *SER Y TIEMPO*

1. RADIOGRAFÍA DEL PRESENTE: <i>SER Y TIEMPO</i> Y EL ESPÍRITU DE SU ÉPOCA	15
2. <i>SER Y TIEMPO</i> Y LA TRADICIÓN DEL CUIDADO DE SÍ	19
3. BREVE CRÓNICA DE <i>SER Y TIEMPO</i>	30
4. UNA OBRA MAESTRA INACABADA Y LOS MOTIVOS DEL VIRAJE	32
5. HISTORIA DE UNA GÉNESIS COMPLEJA	39
5.1 Años previos de arduo trabajo	39
5.2 Los ejes del itinerario filosófico del joven Heidegger ...	41
5.3 Del ser de la vida fáctica al ser en general	44
5.4 Principales aportaciones de los períodos de Friburgo y Marburgo	49
5.4.1 <i>El período de Friburgo (1919-1923): la filosofía como ciencia originaria de la vida</i>	53
5.4.2 <i>El período de Marburgo (1924-1928): la emergencia de la pregunta por el sentido del ser</i>	61
5.5 La cuestión de fondo: el carácter temporal del ser	66
6. ¿POR QUÉ UN COMENTARIO CASI NUEVE DÉCADAS DESPUÉS? HILO CONDUCTOR Y PROPÓSITO DE ESTE TRABAJO	68

7.	SOBRE LA FORMA DE CITAR LAS OBRAS DE HEIDEGGER Y OTROS TEXTOS	72
8.	ESTRUCTURA Y CONTENIDO DE ESTE LIBRO	72

EXPOSICIÓN

SER Y TIEMPO: COMENTARIO SISTEMÁTICO Y ANEXOS

	EL PROPÓSITO DE <i>SER Y TIEMPO</i> : TEMA, TAREA, OBJETIVOS Y MÉTODO	75
1.	La experiencia filosófica fundamental: el sentido de la pregunta por el ser	75
2.	El prólogo de <i>Ser y tiempo</i> : indicación del camino que hay que seguir	76

INTRODUCCIÓN

LA EXPOSICIÓN DE LA PREGUNTA POR EL SENTIDO DEL SER

I.	NECESIDAD, ESTRUCTURA Y PRIMACÍA DE LA PREGUNTA POR EL SER (§§ I-4)	82
§ 1	Las razones del olvido	82
	<i>Anexo: La premisa latente de la diferencia ontológica</i>	83
§ 2	La estructura formal de la pregunta por el ser	86
	<i>Anexo: El sentido heideggeriano del concepto de «Dasein»</i>	89
§ 3	La primacía ontológica de la pregunta por el ser: de las ontologías regionales a la ontología fundamental	93
	<i>Anexo: Ser, entes y Dasein</i>	97
§ 4	La primacía óntica de la pregunta por el ser	101
	<i>Anexo: La diferencia entre «existencial», «existenciario» y «categoría»</i>	109

II.	LA DOBLE TAREA DE LA ELABORACIÓN DE LA PREGUNTA POR EL SER, EL MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN Y EL PLAN DE LA OBRA (§§ 5-8)	112
§ 5	La primera tarea de una analítica existencial: liberación del horizonte para una interpretación del sentido del ser en general	112
§ 6	La segunda tarea de una destrucción de la historia de la ontología	118
	<i>Anexo: El concepto de destrucción</i>	123
§ 7	El método de la investigación: la fenomenología hermenéutica	126
	<i>Anexo: Fenomenología reflexiva versus fenomenología hermenéutica</i>	133
§ 8	El plan del tratado	144

PRIMERA PARTE

LA INTERPRETACIÓN DEL DASEIN DESDE SU TEMPORALIDAD Y LA EXPLICACIÓN DEL TIEMPO COMO HORIZONTE TRANSCENDENTAL DE LA PREGUNTA POR EL SER

PRIMERA SECCIÓN

El análisis preparatorio del Dasein

I.	LA EXPOSICIÓN DE LA TAREA DE UN ANÁLISIS PREPARATORIO DEL DASEIN (§§ 9-II)	149
§ 9	El concepto, el desarrollo y el programa de la analítica existencial	150
	<i>Anexo: Ser-en-cada-caso-mío, tener-que-ser, propiedad, impropiedad y cotidianidad</i>	154
§ 10	La analítica existencial frente a las ciencias humanas...	161
§ 11	Consideraciones en torno a la cotidianidad y la primitividad.....	162

II.	EL «ESTAR-EN-EL-MUNDO» COMO CONSTITUCIÓN FUNDAMENTAL DEL DASEIN (§§ 12-13)	164
§ 12	La caracterización preliminar del fenómeno del «estar-en-el-mundo»	164
	<i>Anexo: El ocuparse del mundo</i>	169
§ 13	La cuestión epistemológica del conocimiento del mundo	171
	<i>Anexo: Aristóteles y el trasfondo de la filosofía práctica</i>	173
III.	LA MUNDANIDAD DEL MUNDO (§§ 14-24)	177
§ 14	La idea de la mundanidad del mundo	178
	<i>Anexo: El significado de «mundo»</i>	181
A.	ANÁLISIS DEL MUNDO CIRCUNDANTE Y DE LA MUNDANIDAD EN GENERAL	185
§ 15	El ser del ente que comparece en el mundo circundante: el utensilio	185
	<i>Anexo: Mundo circundante, trato y binomio estar-a-la-mano/simple presencia</i>	192
§ 16	El mundo que se anuncia a través de los entes intramundanos	196
§ 17	Remisión y signo	199
	<i>Anexo: Totalidad de remisiones</i>	202
§ 18	Conformidad y significatividad	203
	<i>Anexo: El sentido de conformidad y significatividad</i>	207
B.	CONFRONTACIÓN CON LA INTERPRETACIÓN CARTESIANA DEL MUNDO	210
§ 19	La determinación del «mundo» como <i>res extensa</i>	211
§ 20	El presupuesto ontológico de la concepción cartesiana del «mundo»: la substancialidad	212
§ 21	La discusión hermenéutica de la ontología cartesiana del «mundo»	212

C.	EL MUNDO CIRCUNDANTE Y LA ESPACIALIDAD DEL DASEIN...	214
§ 22	La espacialidad propia de los utensilios intramundanos ...	215
§ 23	La espacialidad constitutiva del Dasein: des-alejamiento y direccionalidad	217
§ 24	La espacialidad del Dasein y el espacio objetivo	221
IV.	LOS OTROS, EL SÍ MISMO Y EL SUJETO COTIDIANO: DEL MUNDO CIRCUNDANTE AL MUNDO COMPARTIDO (§§ 25-27)	223
§ 25	La pregunta existencial: ¿quién es el Dasein?	225
	<i>Anexo: ¿Qué significa «sí mismo»?</i>	<i>227</i>
§ 26	La coexistencia de los otros y los modos de convivencia con ellos	231
	<i>Anexo: El problema de la empatía</i>	<i>235</i>
§ 27	El ser sí mismo y el uno cotidiano	238
	<i>Anexo: Réplicas al tratamiento heideggeriano de la intersubjetividad</i>	<i>244</i>
V.	EL ESTAR-EN COMO TAL. LA CUESTIÓN DEL AHÍ DEL DASEIN (§§ 28-38)	252
§ 28	La tarea de un análisis temático del estar-en	252
A.	LA CONSTITUCIÓN EXISTENCIAL DEL AHÍ	254
§ 29	El Dasein como disposición afectiva: la condición de arrojado	254
	<i>Anexo: La función de apertura del mundo de los afectos ...</i>	<i>263</i>
§ 30	El miedo como modo de disposición afectiva	265
§ 31	El Dasein como comprender: la proyección de posibilidades.....	268
	<i>Anexo: Autocomprensión y cuidado de sí</i>	<i>274</i>
§ 32	Comprensión e interpretación: el círculo hermenéutico ...	275
§ 33	El enunciado como modo derivado de la interpretación: el cómo apofántico y el cómo hermenéutico	282
§ 34	Discurso y lenguaje	285

B.	EL AHÍ EN LA FORMA DE LA COTIDIANIDAD Y LA CAÍDA DEL DASEIN	29I
§ 35	El discurso cotidiano: la habladuría	29I
§ 36	El comprender cotidiano: la curiosidad	295
§ 37	La ambigüedad	297
§ 38	La caída y la condición de arrojado	298
	<i>Anexo: El discurso y la doble función de la habladuría a la luz de la retórica aristotélica</i>	304
VI.	CUIDADO Y ANGUSTIA: LA CUESTIÓN DE LA TOTALIDAD ORIGINARIA DEL DASEIN (§§ 39-44)	3II
§ 39	La pregunta por la totalidad originaria del todo estructural del Dasein	3II
§ 40	La disposición fundamental de la angustia: un modo privilegiado de apertura del Dasein	312
	<i>Anexo: La función metodológica de la angustia</i>	317
§ 41	El ser del Dasein: el cuidado	323
§ 42	La autointerpretación del Dasein: Higinio y la fábula de Cura	329
§ 43	El problema de la realidad	329
	<i>Anexo: Escepticismo epistemológico y antimentalismo</i>	334
§ 44	El fenómeno de la verdad: Dasein y estado de abierto ...	337
	<i>Anexo: El modelo husserliano de la evidencia</i>	350

ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFÍA

I.	LISTADO DE ABREVIATURAS	357
2.	BIBLIOGRAFÍA	360
2.1	Ediciones de <i>Ser y tiempo</i> utilizadas en este trabajo	360
2.2	Referencias a otros textos heideggerianos (dispuestos por orden cronológico de elaboración)	362
2.3	Correspondencia de Heidegger	368
2.4	Bibliografía consultada	368

AGRADECIMIENTOS

En mis últimos cursos de doctorado y posgrado sobre Heidegger se ha ido forjando la necesidad de elaborar una introducción, un comentario, una guía de lectura de *Ser y tiempo* para mis alumnos. Ellos fueron los primeros en insistir y en alentarme a redactar este libro, por lo que les doy las gracias.

Asimismo, en diferentes conversaciones con mis queridos colegas Friedrich-Wilhelm von Herrmann, editor alemán de *Ser y tiempo* y autor de un monumental comentario de esta obra, y Franco Volpi, responsable de la revisión de la nueva traducción italiana de Pietro Chiodi, estos me animaron a embarcarme en la redacción de una guía de lectura como la que ahora presentamos. Por los consejos recibidos en su momento y la deuda contraída con ellos quisiera mostrarles mi agradecimiento; en particular a Franco, a quien muchos de nosotros todavía hoy recordamos con cariño.

Entre los colegas y amigos de profesión, con los que en diferentes circunstancias he podido comentar y compartir los progresos y las distintas fases de elaboración de este trabajo, quisiera recordar a Richard Capobianco, Raúl Gabás, Jean Grondin, Arturo Leyte, Richard Polt, Alfredo Rocha y Ángel Xolocotzi. Un recuerdo especial para Peter Trawny y Adriano Fabris, quienes amablemente me acogieron en sus respectivas universidades y con quienes tuve la oportunidad de compartir largas horas de discusión. También quedo agradecido a Ricardo Mendoza y Marco Sanz por su atenta lectura del manuscrito y sus numerosas observaciones.

Algunos resultados de este libro se enmarcan en los proyectos de investigación *Guía de lectura de Ser y tiempo de Martin Heidegger* (HUM 2005-05965) y *El vocabulario filosófico de Martin Heidegger* (FFI 2009-13187), ambos financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación. La

Agradecimientos

redacción definitiva de este trabajo se realizó durante diferentes estancias de investigación en la Universidad de Friburgo (2012 y 2013), la Universidad de Wuppertal (2013) y la Universidad de Pisa (2014), gracias a la Beca de Investigadores Avanzados concedida por la Fundación Humboldt. También agradezco al Departamento de Filosofía de mi universidad la posibilidad de concentrar mi docencia para poder llevar a cabo las distintas estancias de investigación que jalonan la composición de este volumen. Tampoco quisiera olvidarme de mi editor, el doctor Raimund Herder, quien, a pesar de los malos momentos por los que pasa el mundo editorial, sigue apostando por la publicación de libros de filosofía en estos tiempos, dominados por la cultura del espectáculo y el entretenimiento.

Por último, quisiera mostrar mi agradecimiento a mi esposa Cindy, compañera infatigable en esta larga travesía.

PRELUDIO

EL ITINERARIO DE *SER Y TIEMPO*

1.

RADIOGRAFÍA DEL PRESENTE: *SER Y TIEMPO* Y EL ESPÍRITU DE SU ÉPOCA

Todavía hoy en día, *Ser y tiempo* sigue siendo un título mágico, compuesto de dos palabras intrigantes que, en su compleja sencillez, intenta repensar la cuestión fundamental de la historia de la filosofía: la pregunta por el sentido del ser. El secreto de *Ser y tiempo* y de su constante presencia cultural y filosófica radica en su particular estatuto. *Ser y tiempo* no elabora una teoría filosófica entre otras, sino que afronta el reto de pensar a fondo la crisis en que se halla la filosofía. ¿Cómo acomete Heidegger semejante empresa? Principalmente retomando el problema fundamental que ha caracterizado el pensamiento occidental: el problema del ser. Pero lo lleva a cabo de una manera peculiar, haciendo confluír en él las inquietudes fundamentales de la época contemporánea: el desencantamiento del mundo moderno, la crisis de los valores tradicionales, el declive de la metafísica, la huida de los dioses, el dominio de la técnica, la hegemonía de la racionalidad instrumental y la búsqueda de nuevos recursos simbólicos para el hombre. En este sentido, *Ser y tiempo* se convierte en un preciso sismógrafo capaz de detectar con sorprendente precisión los corrimientos y las fallas de la era contemporánea, ofreciéndonos una radiografía exacta de la conciencia ética y moral de nuestro tiempo. De ahí su perenne actualidad, incluso en pleno siglo XXI.

Ser y tiempo tiene la capacidad, como comenta Susan Sontag a propósito de la fotografía, de arrancar las escamas secas de la visión habitual y, con ello, de crear una nueva forma de ver la realidad.¹ En un tono intenso y apasionado, solícito y distante a la vez, alerta ante el detalle, pero sin perder de vista el enfoque general, *Ser y tiempo* nos permite aprehender el mundo social tal cual es, incluidas sus miserias. La filosofía puede ser benigna, pero también es experta en crueldad a la hora de retratar los síntomas de una sociedad enferma, ociosa y decadente. Un crudo diagnóstico de la realidad, que, a su manera, ya había avanzado Nietzsche en las *Consideraciones intempestivas* al retratar la sociedad cultural alemana como una época dominada por profesores y tecnócratas, militares y funcionarios. Desde este punto de vista, *Ser y tiempo* participa plenamente del clima de desasosiego intelectual, de inhospitalidad existencial y de desazón espiritual de un período dominado por el ocaso de los héroes. Encontramos múltiples retratos de una sociedad fragmentada y falta de ídolos en obras coetáneas como *El hombre sin atributos*, de Robert Musil, *La montaña mágica*, de Thomas Mann, *Ulises*, de James Joyce, *La metamorfosis*, de Franz Kafka, y, de una manera muy gráfica, en *El grito*, de Edvard Munch, así como en la película *El Gabinete del Doctor Caligari*, dirigida por Robert Wiene.²

Así pues, no es de extrañar que ante el panorama tan desolador de la sociedad alemana surjan espontáneamente preguntas relacionadas de una u otra manera con el sentido de la existencia humana. ¿Qué hacer ante una civilización a la deriva? ¿Cómo escapar a una racionalidad técnica que calcula todas las variables de la vida de los individuos, que elimina cualquier huella de individualidad, que somete la voluntad personal al orden causal de las ciencias? El espíritu se siente aprisionado y desconfía de un discurso positivista que pretende construir una sociedad ideal y gobernar racionalmente el curso de la historia. La vida necesita abrirse paso y romper con las falsas concepciones del mundo. Hay que volver la mirada hacia la realidad y hacer frente a la compleja cuestión

1 Sontag, 1981: 109ss.

2 Para más detalles sobre la atmósfera intelectual en que transcurrió esta productiva etapa de la vida de Heidegger véanse Nolte, 1998: 67-102; Ott, 1992: 117-132; Safranski, 1997: 101-137. Para el contexto político, social y económico de la época: Fergusson, 1984; Gay, 1984; Watson, 2002. Y sobre el marco específicamente filosófico del período véanse Bambach, 1995: 21-56; Barash, 1988: 17-89; Gadamer, 2000: 189-217. Aquí se ofrece un resumen del contexto intelectual del pensamiento del joven Heidegger esbozado en Adrián, 2010a: 49-55.

de cómo captar de nuevo la inmediatez de la experiencia vivida. Eso significa llevar a cabo un enorme esfuerzo de destrucción y creación de un nuevo lenguaje filosófico que rompa los encorsetamientos conceptuales de la ciencia y la metafísica. Heidegger entiende los conceptos de la filosofía como un ataque a toda clase de certeza y confianza en el mundo. En algunos momentos uno no puede dejar de oír en el joven Heidegger la voz del yo transgresor del protagonista de la novela de Dostoievski, *Memorias del subsuelo*, que reclama un yo independiente y autónomo. Ese yo del subsuelo, como la vida ateorética de la que habla Heidegger en sus primeros cursos de Friburgo, rechaza el mundo euclidiano del racionalismo positivo que pretende resolver la complejidad de los problemas humanos con el procedimiento exacto de la lógica y la aritmética. Se trata simplemente de reivindicar la singularidad de cada individuo, sin conformarse con ser una tecla del piano. En definitiva, hay que practicar una constante hermenéutica de la sospecha para devolver al individuo la capacidad de pensamiento y acción.

Se precisa de hombres con carisma capaces de renovar las viejas estructuras de pensamiento y comportamiento. La filosofía debe responder a las cuestiones fundamentales de la existencia humana, aunque ello implique transgredir el orden establecido. Vivir filosóficamente equivale a vivir de manera arriesgada y pensar contra las normas prefijadas. El joven profesor se hace eco de esta llamada, asumiendo ya en sus primeras lecciones de 1919 el reto de elaborar una nueva idea de la filosofía. Nos hallamos, como comenta Heidegger con cierto tono dramático, ante la encrucijada que decide sobre «la vida o la muerte de la filosofía en general, ante un abismo: o bien nos precipitamos en la nada [...], o bien logramos dar el salto a *otro mundo*» (GA 56/57: 63).³ Estamos ante uno de los momentos filosófica y personalmente más decisivos de la vida de Heidegger. Por una parte, se consuman su ruptura con el sistema del catolicismo y su matrimonio protestante con Elfride Petri y, por la otra, se detectan claros síntomas de distanciamiento con respecto a su sólida formación teológica y neokantiana que apuntan hacia la elaboración de una hermenéutica de la vida fáctica. Karl Löwith retrata con agudeza la peculiar personalidad del joven Heidegger: «Jesuita por educación, se

3 Tanto para las abreviaturas como para las referencias completas de los textos heideggerianos citados en este trabajo, véase el listado de abreviaturas y la bibliografía (págs. 357ss). Las cursivas y los entrecomillados son siempre de Heidegger, al menos que se indique lo contrario.

volvió protestante por reacción, dogmático escolástico por formación, pragmático existencial por experiencia, teólogo por tradición y ateo como investigador». ⁴ Son los diferentes rostros de una persona que intenta aprehender un fenómeno tan misterioso, resbaladizo y nebuloso como el de la existencia humana en su desnuda facticidad. La vida se presenta al joven Heidegger como un enigma que pide ser comprendido. El desciframiento de dicho enigma marca el rumbo de un temprano itinerario filosófico, que habrá de desembocar gloriosamente en su gran libro, *Ser y tiempo* (1927).

En este sentido, esta obra magna puede leerse en clave de una novela filosófica de formación que, al igual que otras novelas de la época, reflexiona sobre el significado del ser humano en una era dominada por la ciencia. En ella se pone de relieve el sometimiento del individuo a fuerzas más poderosas que lo anulan, empequeñecen y manipulan al punto de perder de vista el sentido de su propia existencia. A este respecto, Zimmermann observa que Heidegger era bien consciente de la importancia que los filósofos alemanes concedían al «mito del héroe». La *Fenomenología del espíritu*, de Hegel, y el *Así habló Zaratustra*, de Nietzsche, representan quizá los ejemplos más claros. Ello explica en parte que la noción heideggeriana del «Dasein propio y auténtico» comparta algunos elementos de ese mito: de la huida de la caída en la impropiedad, la afirmación radical del individuo y el reconocimiento de la finitud humana, a la confrontación y la transformación de uno mismo. ⁵

En *Ser y tiempo*, nos encontramos con el Dasein como protagonista de una trama que se estructura en tres actos: en un primer momento, hallamos a un Dasein cómodamente instalado en las certezas de la vida cotidiana, que sabe desenvolverse práctica y eficazmente con las normas de comportamiento reconocidas por la colectividad, que comparte un mismo horizonte de valores y expectativas con quienes lo rodean, que se siente protegido por la sociedad a la que pertenece; en un segundo momento, este mundo familiar donde el Dasein se siente como en casa entra inesperada y repentinamente en crisis, provocando la desorientación y la perplejidad de un Dasein que, por primera vez en su vida, se encuentra ante el mundo sin capacidad de respuesta, sin asideros donde agarrarse, flotando en un océano ignoto y sin rumbo, suspendido en la nada

4 Löwith, 1986: 45.

5 Cf. Zimmermann 1981: 84-99.

más absoluta y preso de la angustia; y en un tercer momento, ese Dasein cobra conciencia de su situación errática, asume su condición de arrojado y decide retomar las riendas de su existencia proyectando un modelo de vida propio que lucha contra la fatal inercia a ser presa de nuevo de las anónimas redes de la cotidianidad. Heidegger quiere que sus lectores se precipiten en el gran vacío, que escuchen el susurro fundamental de la vida y combatan el aburrimiento existencial de la época.⁶

Heidegger responde a este problema desde una perspectiva totalmente nueva: un análisis de la vida humana y su peculiar capacidad de hacer frente a su inherente tendencia a la caída. El análisis de la existencia humana que se lleva a cabo en *Ser y tiempo* y, por ende, en las lecciones previas, es en el fondo un análisis que se vuelve contra la tendencia a caer una y otra vez que la vida muestra, presa de las redes de la opinión pública, con el ánimo de imprimirle una forma exitosa, como si la vida fuera una obra de arte a la que *Ser y tiempo* intentara dar una forma bella.⁷

2.

SER Y TIEMPO Y LA TRADICIÓN DEL CUIDADO DE SÍ

Heidegger huye de la definición clásica del hombre entendido como animal racional. La existencia humana es fundamentalmente cuidado (*Sorge*). Esta concepción de la naturaleza humana puede que sorprenda al lector de *Ser y tiempo*, pero en ningún caso es nueva, sino que se remonta a la tradición antigua del cuidado de sí (*epimeleia heautou*) y del cuidado del

6 Ese será uno de los hilos conductores de las interesantísimas lecciones del semestre de invierno de 1929/30 *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, Finitud, Soledad*. En estas lecciones, consideradas por algunos como la gran obra secreta de Heidegger (cf. Safranski 1997: 241), el aburrimiento se convierte en todo un evento, en el que el mundo no tienen ningún contenido, en el que nos colocamos ante el abismo, en el que por lo general se apodera de nosotros el horror del vacío: «¿Al final llegamos a la situación de que un *profundo* aburrimiento nos lleva de aquí para allá, a manera de una niebla silenciosa, en los abismos del Dasein?» (GA 29/30: 119). Llegados a ese punto, no hay más que una salida: despertar y tomar conciencia de que no existe nada de importancia, a no ser que lo haga uno mismo. Paradójicamente, el instante de esta resolución brota del aburrimiento mismo y le pone fin. Para las sugestivas interpretaciones fenomenológicas en torno a las tres modalidades del aburrimiento —a saber, el aburrirse con algo, el aburrirse con ocasión de algo y el aburrirse anónimo sin más—, véase GA 29/30: 117-249.

7 Hemos abordado esta cuestión más ampliamente en Adrián 2010a y 2013b.

alma (*epimeleia tes psyches*). El mismo Heidegger reconoce haber encontrado el concepto de «cuidado» en los antiguos y señala su importancia para la filosofía grecolatina y la espiritualidad cristiana.⁸ Así, por ejemplo, a propósito de un comentario a la última carta de Séneca, en concreto la epístola CXXIV, escribe:

La *perfectio* del hombre —el llegar a ser eso que él puede ser en su ser libre para sus más propias posibilidades (en el proyecto)— es «obra» del «cuidado». (SuZ: 264/SyT: 220)⁹

Desde esta perspectiva, *Ser y tiempo* puede leerse en el marco de una larga tradición del cuidado de sí, inaugurada por Platón, practicada por las diferentes escuelas helenísticas, luego olvidada por la filosofía de la época escolástica, recuperada otra vez por autores como Michel de Montaigne, Blaise Pascal, Arthur Schopenhauer y Friedrich Nietzsche y que, finalmente, alcanza su máxima expresión contemporánea en la ética del cuidado de Michel Foucault.¹⁰

No es este el lugar para exponer con precisión las determinaciones concretas y las etapas de florecimiento de esta tradición.¹¹ Baste con re-

8 Recuérdense a este respecto las referencias a la fábula de Higino sobre la diosa Cura que encontramos en las lecciones del semestre de verano de 1925 *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo* (GA 20: 418) y en *Ser y tiempo* (SuZ: 261-263/SyT: 219-221). Por otra parte, la publicación de las primeras lecciones de Friburgo muestra que el joven Heidegger dedicó un esfuerzo interpretativo considerable al fenómeno de la *cura*, como reflejan sus interpretaciones del Libro X de las *Confesiones* de Agustín en el marco de las lecciones del semestre de verano de 1921 *Agustín y el neoplatonismo* (cf. GA 60: §§12ss).

9 Aquí citamos *Ser y tiempo* a partir de la edición publicada en el marco de las *Obras completas*, la cual incluye las notas marginales de la copia personal de Heidegger. Asimismo añadimos la paginación de la nueva edición revisada y corregida de Jorge Eduardo Rivera publicada por Trotta en 2003.

10 Véanse, por ejemplo, *La escritura de sí* (1983), el tercer volumen de la *Historia de la sexualidad* y, sobre todo, el curso monográfico del Collège de France *La hermenéutica del sujeto* (1982). Y para una exposición sistemática de las principales aportaciones de las escuelas helenísticas y de su actualidad en el discurso ético-filosófico contemporáneo, resulta obligado remitirse al libro de Martha Nussbaum *La terapia del deseo. Teoría y práctica en la ética helenística* (Nussbaum, 1994), donde se desgranar las diferentes técnicas terapéuticas, retóricas, argumentativas y discursivas empleadas por autores como Epicuro, Séneca, Epicteto, Lucrecio, Crisipo y Marco Aurelio. Todas ellas van dirigidas a proporcionar un arte de vivir (*techné tou biou*) comprometido con la verdad.

11 De entre la abundante literatura existente, destacan, por una parte, los trabajos de André-Jean Voelke *La filosofía como terapia del alma* (Voelke, 1993) y Pierre Hadot *La*